

## Compromiso y revolución en la ciencia\*

*Ciencia propia y colonialismo intelectual* es un pequeño pero substancioso libro del sociólogo colombiano Fals Borda. Constituye indudablemente un aporte a la corriente iniciada por diversos científicos de la región que preocupados por la crisis que afecta a esta parte del mundo se esfuerzan por buscar nuevos enfoques teóricos y procedimientos metodológicos para lograr una mejor comprensión de nuestras realidades, y medios de acción más eficaces para el enfrentamiento de la problemática de América Latina. Por otro lado, implica una llamada de atención para quienes al negarse a aceptar su responsabilidad en la transformación social, prefieren perderse en estudios minuciosos sobre hechos irrelevantes o rehúsan llevar el análisis de los problemas investigados a sus últimas consecuencias.

Los temas, métodos y técnicas de estudio a veces impuestos desde el extranjero en nuestros medios académicos, en ocasiones infiltrados sutilmente, y otras más traídos por cuenta propia y aceptados dogmáticamente, son analizados por este autor a la luz de los hechos políticos como una de tantas formas de dependencia neocolonial sufridas por Latinoamérica y que, en última instan-

cia, tienden a detener el cambio social y a preservar el *statu quo*.

Los enfoques descriptivos o mecánicos, la orientación estática en la que el orden y la funcionalidad son las normas supremas, no resultan los procedimientos adecuados para enfocar la problemática de una sociedad en conflicto, por lo que éstos y muchos otros patrones científicos que vienen de los Estados Unidos o de Europa no tienen mucho que ofrecernos. Más adecuados para nuestra situación resultan métodos marxista y otros métodos clásicos de investigación social. Sin embargo, lo fundamental es construir una ciencia propia de nuevo cuño en que el quehacer científico, con todo su vigor, se hermana con el quehacer político.

Ante la tendencia tan en boga de oponer y desvincular la ciencia y la política, desvirtuando el carácter científico de las obras que implican compromisos expresos en tal sentido, hace ver Fals Borda que muchos de los principales representantes del pensamiento social —entre ellos Adam Smith, Malthus, Ricardo, List, Marx, John Stuart Mill, Walras, Wincksell, Keynes y otros más— fueron concientes del subfondo político de sus teorías, las que constituían, asimismo, respuestas al cambio de

\* Orlando Fals Borda, CIENCIA PROPIA Y COLONIALISMO INTELECTUAL, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1970.

situaciones y perspectivas políticas. Señala el autor, además, que los científicos "puros", en apariencia poco preocupados por aquellos puntos políticos, a través de sus estudios y mediciones de los sistemas vigentes en realidad han estado al servicio de éstos conciente o inconcientemente.

De acuerdo con lo anterior, ni en Latinoamérica, ni en ninguna parte del mundo puede hablarse en un sentido estricto de ciencia social no comprometida. El compromiso existe bien sea implícita o explícitamente, en forma deliberada o inadvertida, ya sea en favor de las fuerzas dominantes que se oponen al cambio social, o de las que tienden a acelerarlo.

La coyuntura histórica ofrece a los estudiosos de las ciencias sociales en la región, la oportunidad de sacudir sus sentimientos de inferioridad y su dependencia con respecto a patrones científicos de otros lugares que, por responder a realidades diferentes resultan, en numerosos casos, cuando no inoperantes y fútiles, altamente perjudiciales. Sin descuidar el seguimiento del avance científico en otros países, y sin desechar las herencias del pasado, pero utilizando en uno y otro caso sólo aquello que sea útil, es preciso trabajar arduamente para la creación de una ciencia propia que aprenda a caminar por sí misma, que desarrolle un criterio independiente y elija su temática en función de las necesidades de

nuestros pueblos; que sea capaz de construir los métodos y técnicas que le permitan desentrañar los mecanismos de la crisis que padece Latinoamérica, y de estudiar acuciosamente las condiciones objetivas en que se manifiesta para estar en posibilidad de señalar los caminos necesarios a la transformación social. Es imprescindible, entonces, liberarse de la dependencia intelectual, pero también sacudir el compromiso implícito con el *statu quo* derivado de confundir la objetividad científica con la indiferencia ante las situaciones reales en que pueda verse envuelto el hombre de ciencia, adoptando, por el contrario, un compromiso expreso con el desarrollo económico y social.

En cierta forma este libro cae dentro del campo de la ciencia de la ciencia o sociología de la ciencia, tan dignamente representada por John D. Bernal y otros científicos de diversas partes del planeta. El compromiso aceptado por numerosos científicos relevantes de los países más industrializados, con respecto a las consecuencias políticas y sociales de su obra científica, puede unirse, así, al que erigen las zonas subdesarrolladas, cuyos hombres de ciencia están llamados no solamente a adoptar tales responsabilidades, sino también a crear la ciencia misma que permita superar el atraso.—GLORIA GONZÁLEZ SALAZAR.